

Madrid acoge dos exposiciones con su obra

## La dualidad de Rafael Lozano-Hemmer



Bifurcation Shadow Object. / Rafael Lozano-Hemmer

El artista mexicano repite exposición en Madrid. Tras presentar hace unos días "Polímeros" en la galería Max Estrella, Lozano-Hemmer presenta su "arte biométrico" en el Espacio Fundación Telefónica.

Miguel Mirón Pérez @migmiron / 14 mayo 2014

**Rafael Lozano-Hemmer** es el artista tecnológico. Su obra rompe con aquellos convencionalismos artísticos y apuesta por las instalaciones y las performances. El artista mexicano es uno de los principales protagonistas de la escena cultural actual en España. Tras presentar su exposición [Polímeros](#) en la galería **Max Estrella**, que podrá visitarse hasta mediados de julio, el Espacio Fundación Telefónica acoge la muestra **Rafael Lozano-Hemmer: Abstracción biométrica**, hasta el 12 de octubre.

La muestra reúne nueve obras nuevas y recientes de Lozano-Hemmer, formas críticas y poéticas con componente biométrico cuyo objetivo es el de mezclar las memorias derivadas de la interacción con los eventos en tiempo real.

"Deseo crear plataformas de autorrepresentación. Mi producción es por naturaleza incompleta y experimental. Las plataformas necesitan que la gente participe, que sea consciente de los efectos y las restricciones, y que personalice la obra. Usamos la tecnología para crear entornos en los que el contenido nace del público. Si se me permite jugar con la ocurrencia minimalista de Frank Stella "lo que se ve es lo que hay", propongo "lo que se da es lo que hay", afirma el artista.

La producción de Rafael Lozano-Hemmer se ha situado entre la arquitectura y la performance y muchas de sus obras giran en torno a conceptos como la autorrepresentación, la intimidad,

la intervención y la idea clave de que la ausencia y la presencia no son opuestos ni mutuamente excluyentes. El eje de esta exposición es el interés del artista por la biométrica, el análisis estadístico de los datos biológicos. Así, las piezas detectan, muestrean y procesan las constantes vitales del visitante, materializando y acumulando los rastros de la presencia humana.

Cada instalación tiene sus raíces conceptuales en indicadores biométricos emocionalmente evocadores entre los que se incluyen la frecuencia cardíaca, la respiración, la fisonomía, la quinesiología y la voz. La respiración, el movimiento, el habla, los rasgos faciales y el pulso del visitante van dando forma al contenido de las instalaciones expuestas y ponen de manifiesto la relevancia no solo de nuestro yo solitario, sino también de la relación del individuo con el resto de vidas colectivas.



*Pulse Room. Rafael Lozano-Hemmer*

La obra utiliza tecnologías de alto y bajo nivel, como sensores de oxígeno, luces LED, aplicaciones de software hecho a medida y mecanismos robóticos. Como el artista afirma con frecuencia, la tecnología es, en su esencia, el lenguaje mismo de la globalización y es actualmente algo «natural y normalizado», una influencia de la que ningún ser humano o artista de cualquier género puede escapar. Además también se observan las referencias históricas habituales en la producción de Lozano-Hemmer —entre las que se incluyen los poetas estridentistas mexicanos, las esculturas articuladas de Gyula Kosice, las instrucciones de Sol LeWitt y las performances interdisciplinarias de Fluxus—.

La exposición fue concebida y producida originalmente por Borusan Contemporary (Estambul), donde pudo verse hasta el pasado mes de febrero bajo el título *Vicious Circular Breathing. Rafael Lozano-Hemmer.*